

RAMÓN RUBIAL

DESCENDIENTE DEL BIERZO

MANUEL CUENYA

En 1978, en plena transición democrática, Ramón Rubial se convierte en el primer lendakari.

«Honradez, fidelidad, perseverancia, veracidad, dignidad: tales son los sustantivos que, de inmediato y espontáneamente, surgen a la hora de evocar y definir a Ramón Rubial», escribe el ex presidente Felipe González en el prólogo de Ramón Rubial, un compromiso con el socialismo (1906-1986).

Que el primer lendakari vasco de la etapa preautonómica en el Consejo General Vasco tenga orígenes bercianos me resulta, cuando menos, apasionante, digno de ser reseñado.

Recuerdo que fue el ex alcalde nocoense Eliseo Nogaedo quien me habló por primera vez de Ramón Rubial. Entonces, uno vivía en otros mundos, incluso fuera de éstos, alejado de la política, lo que se me hace un error, porque el ser humano es un animal político, mal que nos pese, salvo que uno viva en una burbuja, apartado del mundanal ruido cual eremita subido a su columna o torre de marfil, mientras contempla los atardeceres rosa en un estado de permanente éxtasis y entontecida felicidad.

Transcurridos los años, y tras mi paso por la política local, me apetece insuflarle aún más vida al espíritu eterno de Ramón Rubial, una figura esencial en la política nacional, un humanista humilde que lo fue todo y más en el Partido Socialista Español. Un hombre comprometido con la sociedad de su tiempo, que luchó por la libertad y la defensa de los obreros, lo que le valió la reclusión en las cárceles franquistas, entre ellas El Dueso, durante más de 20 años, incluido un destierro en Las Hurdes, tierra sin pan, y tres detenciones posteriores, según me aclara su hija Lentxu. Un ser humano extraordinario, un modelo a seguir, forjado como el hierro en su tierra natal, el País Vasco.

Ramón Rubial, aunque nacido en Erandio (Vizcaya), era descendiente del Bierzo Alto. Su padre, José Rubial, procedía del barrio de Trasmundo, en Robledo de las Traviesas, pedanía perteneciente al Ayuntamiento de Noceda del Bierzo.

Por su parte José, el padre de Ramón, tuvo tres hermanos, entre los cuales estaba Benito, quien engendró ocho hijos, uno se llamaba Leopoldo: el padre de José Rubial —vecino en la actualidad de Robledo de las Traviesas— y abuelo de mi amiga Merce y su hermano Poldo. «Esto parece *Cien años de soledad*, como los Aureliano Buen-

AUNQUE NACIDO EN VIZCAYA, EL PADRE DEL QUE FUERA PRIMER LENDAKARI DE LA ETAPA PREAUTONÓMICA PROCEDÍA DEL BARRIO DE TRASMUNDO, EN ROBLEDO DE LAS TRAVIESAS



Estatua de Ramón Rubial en Bilbao. JOSÉ M. ARIAS NOGALEDO



Familiares en Robledo de las Traviesas con Rubial. MERCE RUBIAL

día», me recuerda con humor mi amigo Javier Arias Nogaedo, quien me proporciona una información valiosísima sobre la estirpe Rubial.

Recuerdos

«Mi padre —recuerda Ramón Rubial— fue uno de los fundadores del movimiento juvenil socialista... en Erandio». «José Rubial, el padre de Ramón, era un fuera de serie. Socialistas de esos ya no hay...», añade Solagaistúa.



Rubial, a la izquierda en la imagen, con varios familiares en Robledo de las Traviesas, de donde procedía su familia paterna. MERCE RUBIAL

En marzo de 1995, tal como queda constancia en la dedicatoria que hace Ramón Rubial a sus familiares de Robledo de las Traviesas en su libro *Ramón Rubial, un compromiso con el socialismo*, visita el Bierzo, la tierra natal de su padre, y se encuentra con sus familiares. Aquel debió ser sin duda un encuentro emocionante, que tanto Toño Álvarez Rubial (Tónicas), esto es el primer alcalde socialista en Noceda, como su sucesor en el cargo, Eliseo Nogaedo, aparte de otros familiares de Robledo de las Traviesas, dan cuentan. Me hubiera encantado saludarlo, conocerlo, pero en esta época uno residía en el ombligo de la luna, en México, o sea. Merce Rubial,

que tuvo el privilegio de compartir un momento agradable con Ramón Rubial en Robledo de las Traviesas, lo recuerda humano, sencillo, con esa serenidad interior que da la sabiduría. «Se habló incluso de dedicarle una calle en el Ayuntamiento de Noceda», cuenta Merce. Pero al final todo se quedó en nada. Bien merecida tendría este hombre una calle o una plaza en la tierra de su padre José. Queda dicho.

Recomiendo la lectura de Ramón Rubial, un compromiso con el socialismo, libro prologado por el ex presidente Felipe González, que amablemente me ha prestado Merce Rubial, así como la visita de la Fundación Ramón Rubial, que preside ahora su hija Lentxu, quien fuera senadora durante dos legislaturas, y sigue siendo fiel devota del socialismo. Esta Fundación se creó hace diez años para difundir los valores que presidieron la vida de Rubial, y, en ese sentido, cuenta con premios anuales a una serie de valores, concurso de cuentos, entre otros. Un lujo.

La Fundación Españoles en el Mundo (<http://www.institutoramónrubial.fundacionideas.es/>), que inició Ramón Rubial junto a Carmen García Bloise, es para ayudar a los exiliados españoles en el exterior. Cuando fallece Rubial, se le añade su nombre y en la actualidad es conocido como el Instituto Ramón Rubial, insertado en la Fundación Ideas.

En cuanto a la nieta de Ramón, ha ejercido como concejala de Bilbao y ahora es parlamentaria en Europa. Una maravilla.

Se alegra uno que el Bierzo, en concreto mi tierra del Alto, haya dado personalidades como la de Ramón Rubial.